EL ESTANDARTE PARA LOS PUEBLOS

Paz
Prosperidad
Felicidad
Libertad
Salud
Vida

EL DESEO DEL CORAZON DEL HOMBRE

EL ESTANDARTE PARA LOS PUEBLOS

Paz

Prosperidad

Felicidad

Libertad

Salud

Vida

EL DESEO DEL CORAZON DEL HOMBRE

EL ESTANDARTE PARA LOS PUEBLOS

Un mensaje de ánimo y consuelo tomado de la Palabra de Dios para toda gente de buena voluntad.

Escrito por

J. F. RUTHERFORD.

Presidente de la
ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS
ESTUDIANTES DE LA BIBLIA.

Autor tambien de :

« El Arpa de Dios »
« Consuelo para los judios »
« Millones que ahora viven no morirán jamás »
« Un gobierno deseable »
etc., etc., etc.

"The Standard for the People" — Spanish translation

Printed in U. S. A.

ASOCIACION INTERNACIONAL
DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA.
BROOKLYN, N. Y., U. S. A.

EL ESTANDARTE PARA LOS PUEBLOS

Millones de personas en la tierra, sinceramente desean afiliarse a aquel estandarte que les garantice la seguridad contra el mal y les traiga bendiciones duraderas. Están sumamente perplejas por no saber a que estandarte afiliarse. Mi propósito es dirigir la atención de la gente al estandarte divino. El conocer y seguir la verdad les conducirá a la libertad. Estoy convencido de que ha llegado la hora para que comprendan la verdad.

Hay un enemigo común, que durante siglos ha estado cegando a la gente para que no compreada la verdad. Las evidentes pruebas que poseemos demuestran concluyentemente que el enemigo pronto será despojado de su poder y no le será permitido engañar más a la humanidad.

El Gran Creador hizo de una misma sangre a toda la humanidad que habita la tierra. Aquello que verdaderamente es el interés de uno es tambien el interés de todos. Cuando la gente llegue a comprender esto, y aprenda a andar por el camino recto no habrá más guerras y no se determinarán más los derechos por la ley de la fuerza. La tierra entonces será un lugar adecuado sobre el que se podrá vivir. El Gran Dios hizo la tierra para que el hombre morara sobre ella con felicidad. La hora tiene que venir cuando el hombre goce de la plena posesión de estas provisiones divinas. No obstante el hecho de que se ha proporcionado un medio, para que el hombre reciba lo que desea, no le servirá de beneficio alguno si no está enterado acerca de ello. Por esta razón lo esencial es el conocimiento del plan divino.

Toda la gente de la tierra puede dividirse en dos clases generales, a saber: los que gobiernan, y los que son gobernados. Las masas componen la segunda clase. Aquellos que componen la clase gobernante están propiamente divididos en tres grupos, esto es, el comercial, el político y el religioso. El personal de la clase gobernante cambia de vez en cuando. Algunos de los que han sido gobernados se trasladan a la categoría de gobernadores. Sin embargo rara vez hay cambio en los sentimientos de aquellos que gobiernan. Cuando uno se traslada de la clase gobernada a la gobernante, hay facilidad en que sus sentimientos cambien. El egoismo y el interés propio es la verdadera causa de este cambio. Pero este egoismo está en gran manera inducido por la influencia del enemigo común, despues mencionado.

Con frecuencia hay desavenencias entre los gobernantes y los gobernados. Bajo condiciones justas, esto no debería ser. Sus intereses debían ser mutuos é idénticos. Las masas desean paz, prosperidad, salud, libertad, vida y felicidad. Durante siglos el hombre efectivamente ha experimentado la guerra, pobreza, enfermedad, opresión, aflicción y la muerte. Durante todos los siglos la gente se ha esforzado por vencer estas dificultades con el fin de poder poseer y disfrutar del deseo de su corazón.

Un estandarte es aquello que señala el lugar de reunión é indica el camino de acción que la gente debe emprender. Sirve de guía para conducir a la humanidad por el camino que debe seguir. La clase gobernante tiene el deseo de tener a la gente subyugada y bajo su dominio. Para alcanzar su propósito deseado, pone delante de la gente ciertos estandartes ó guías, induciéndolas a que se afilien a estos, haciendoles constar que así sus mejores intereses serán salvados y por último alcanzarán el deseo de su

corazón. Estos estandartes han variado según los tiempos.

El estandarte del elemento comercial lleva esta inscripción: «Dadnos mayor riqueza y poder y mejoraremos las condiciones existentes, convirtiendo a la tierra en un lugar apropiado donde se podrá vivir bien». Nosotros proveemos todos los grandes medios para la economía de la energía humana, la rápida comunicación y transporte y los medios de educación, y por lo tanto debemos guiar a la gente.

El elemento político inscribe esto sobre su estandarte: «Nosotros poseemos cualidades superiores para gobernar. Organizamos y sostenemos gobiernos. Establecemos y ejecutamos leyes saludables. Nosotros aseguramos la libertad, la propiedad y la vida, y la gente debe seguir nuestra guía y patrióticamente apoyarnos.»

El elemento religioso por el cual el clero habla, inscribe sobre su estandarte lo siguiente: «Nosotros interpretamos la voluntad divina. Vuestra vida, libertad y felicidad eterna depende de que sigais el camino que nuestro estandarte señala. Nosotros pensaremos por vosotros en todas las cosas espirituales. No escucheis ninguna cosa que no sea ortodoxa, lo cual es lo que enseñamos nosotros. Encomendar vuestras almas a nuestro cuidado.»

El astuto príncipe de este mundo malo, vió la ventaja reuniendo estos tres elementos en uno para formar la clase gobernante. En nombre y bajo el artificio de la democracia los elementos comerciales, políticos y eclesiásticos unen sus intereses y alzan ante la gente sus estandartes, que dicen: «Los sistemas actuales de gobernación son por orden divina, y todo el mundo debe someterse a estos. Tenemos que tener mayores ingresos por medio de la contribución para poder prevenirnos contra la guerra y por éste medio asegurar la paz. Tenemos que centralizar todo el

poder en el gobierno para asegurar nuestras fuerzas contra nuestros enemigos. Tenemos que tener una religión ortodoxa. Los elementos comerciales, políticos y eclesiásticos, tienen que mantenerse unidos. La Iglesia tiene que tener dentro de sus umbrales a los más ricos y a los políticos poderosos, para prestar poder y dignidad a la misma. Toda la gente tiene patrióticamente que apoyarnos en tiempo de paz y de guerra, para que mantengamos nuestras instituciones actuales y aseguremos los intereses y el bienestar de los pueblos. Nuestro estandarte señala el camino de la paz, prosperidad, vida libertad y felicidad.

Pero las masas saben por experiencia que estas pretensiones no son verdaderas. Ven a los ricos que cada día son más avariciosos, amontonando mayores riquezas y eludiendo toda competencia para poder proseguir su camino egoista sin interrupción. Ven, que los políticos abiertamente recurren a la intriga, la doblez y el engaño. Saben, que el conflicto doctrinal entre los diversos sistemas religiosos, no pueden estar en armonia con la verdad, ni concordar el uno con el otro, como tampoco con las bien entendidas reglas de la justicia. Ven, que estos sistemas eclesiásticos, y particularmente sus representantes principales, son señalados por su arrogancia, presunción e impiedad. Las masas humanas han perdido la fé en los estandartes que sus gobernadores han señalado. Saben, que los ofrecimientos hechos por estos estandartes son falsos y por experiencia han visto que estos nunca les conducirán a la paz, prosperidad, salud, fuerza, libertad, vida y felicidad duradera.

EL DESEO DE TODA LA GENTE

Entre la gente hay muchos hombres y mujeres de buena voluntad, que poseen un verdadero y sincero

deseo, no solamente de ver su propia condición mejorada, sino tambien de ver a la humanidad en general, recibiendo beneficios. Algunos de estos, son filántropos que gastan mucho dinero en edificar bibliotecas que luego surten de libros que nunca son leidos, a pesar de que son buenos. Estos, alzan un estandarte de educación superior e invitan a la gente a que se unan a él, diciendo: «Este es el medio de salvación.»

Otros con semejante buena intención organizan sociedades cooperativas para hacer su obra, presentando su estandarte que sostiene que la cooperación traerá el alivio deseado, y hacen un llamamiento de adhesión a ese estandarte, obteniendo tambien resultados negativos.

Con igual buena intención otros organizan sociedades y programas agrarios-financieros imponiendo contribuciones de solteria con el deseo de medir el valor de todas las cosas por el servicio ó trabajo prestado. Estos con toda sinceridad presentan un estandarte a la gente para que le sigan, resultando vanas sus invitaciones.

Solamente unos cuantos piensan seriamente en estos diversos estandartes. Todos reconocen que los sistemas sociales, financieros, políticos y eclesiásticos han fracasado por no haber podido dar satisfacción a la gente. La duda y el temor domina a toda la humanidad encontrándose perpleja y angustiada, comprendiendo que amenaza otra gran guerra mucho más terrible y destructora, que hasta ahora se ha conocido. A la vez que desean la paz y odian la guerra, se ven obligados a contribuir con su dinero para la preparación de los más mortiferos y diabólicos inventos de destrucción. Continuan sufriendo bajo el peso opresivo de los gananciosos, altas contribuciones, políticos infieles, y falsos guias religiosos. Si estos estandartes alzados en tiempos anteriores

proporcionaron esperanzas a algunos, ahora las esperanzas de estos se han desvanecido. La gente y las naciones de la tierra han llegado a una situación extrema, y no solamente están preparadas para un cambio favorable, sino que lo desean. Esta es la oportunidad de Dios para prestar auxilio, porque su debido tiempo ha llegado.

LO FALSO Y LO VERDADERO

Tiene que haber una razón para que todos los proyectos de los hombres hayan fallado. Si algunos de estos diversos proyectos o estandartes hubiesen tenido la aprobación de Dios todo-sabio, justo, todopoderoso y amante, indudablemente estos habrían logrado traer alivio a la gente. ¿Porqué es que los estandartes presentados por los jefes comerciales, políticos y religiosos, separadamente ó en conjunto, todos han fracasado? La contestación es: Porque todos han sido contrarios al plan de Dios. Los autores de estos proyectos o estandartes han tenido su mente apartada del verdadero Dios, y el enemigo les ha guiado por la senda de la obscuridad. Todos estos estandartes que se han alzado ante la gente, son el resultado del imperfecto razonamiento humano y de una completa falta de tener en cuenta, las instrucciones claras dadas en la Palabra Divina, ignorando el camino de Dios.

Traed a la memoria el hecho de que Jehová nunca organizó más gobierno que uno, siendo este el pueblo de Israel. Aquel gobierno no fué un gobierno despótico, sino que Dios hizo con aquél pueblo un pacto ó contrato con el fin de proporcionarle una oportunidad para reconocer que el hombre no puede realizar el sincero deseo de su corazón sin la ayuda del gran Jehová Dios. Los Israelitas fracasaron. ¿Porqué fracasaron? Porque se olvidaron de Dios, y violaron su

propio pacto siendo engañados por el gran enemigo. El primer mandamiento que Dios les dió, era. «No tendrás dioses ajenos delante de mí». Aquel mandamiento fué dado para el solo beneficio de los Israelitas. Jehová Dios era su verdadero y único amigo, y por esta razón los mandó que le obedecieran. Pero se volvieron a otros dioses y perdieron todo. Esto de por sí debe probar que ningún pueblo podrá tener éxito ó podrá realizar un recto y sincero deseo no siendo que siga el camino aprobado por Dios. El estandarte de Dios es el único para la gente. Pero ¿quien es Dios?

EL DIOS VERDADERO

La palabra española «Dios» es traducida de la palabra hebrea «Elohim» que significa un ser poderoso. Algunas veces se aplica a los magistrados ó gobernadores poderosos, y tambien, se aplica al Ser Supremo. El Gran Ser Eterno, el Creador del cielo y de la tierra, tiene nombres diversos.

Cuando Moisés fué mandado por el Señor para librar a los Israelitas de Egipto, Moisés preguntó lo que debería decirles: «Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Dijo además: así dirás a los hijos de Israel: YO SOY, me ha enviado a vosotros» (Exodo 3 : 14). No dijo que El era ó será, si no que ahora es, siempre ha sido, y siempre será, sin principio, y sin fin, desde la eternidad hasta la eternidad. — Salmos 90 : 2.

Cuando Dios hizo un pacto con Abraham, se dió a conocer bajo el nombre del Todopoderoso Dios (Génesis 17 : 1) dando a entender con esto, que en El reside todo poder, que El es Omnipotente, é irresistible. Su voluntad es su ley. El tiene voluntad de hacer una cosa y su poder la ejecuta. Cuando Abraham fué bendecido por el gran sacerdote Melchizedek,

Dios se dió a conocer a él bajo el nombre del «Dios Altísimo». Esto da a entender que El es el gran Creador del cielo y la tierra, é indica su relación con el entero programa divino. El es sobre todas las cosas y fuera de El no hay otro. — Isaias 42 : 5; 40 : 12, 23.

Cuando Faraon el poderoso gobenador de Egipto, se negó a dar consentimiento a los Israelitas para que marchasen de la tierra de Egipto habiéndoselo solicitado Moisés, Dios habló a éste y dijo: «Y YO me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; más en la manifestación de mi nombre JEHOVA, no me dí a conocer a ellos» (Exodo 6:3). Esta es la primera vez que apareció bajo el nombre de Jehová, que significa el Ser con existencia propia, o sea que existe por sí mismo, Ser Eterno, cuyo nombre solamente es Jehová y que está por encima de todo y sobre todo (Salmos 83 : 18). «El cual sólo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto jamás ni le puede ver: a quien sea honra y poder eterno». — 1. Timoteo 6 : 16.

Jehová, el Todopoderoso Dios es el Creador del cielo y de la tierra (Isaias 42 : 5). La Biblia es su Palabra verdadera, escrita bajo su dictado por varones santos; sus mentes han sido inspiradas y dirigidas por el poder de Dios Todopoderoso (2 Pedro 1 : 21; 2 Samuel 23 : 2; 2 Timoteo 3 : 16) su palabra es la declaración de la verdad (Juan 17 : 17 — Para comprender mejor este asunto, véase el libro «El Arpa de Dios», páginas 15 a 20).

La tierra es un planeta maravilloso. La creación diversa que aparece sobre ella, demuestra la sabiduria y el poder del gran Creador. Es el lugar donde el hombre ha recibido sus experiencias. El Dios Todopoderoso, la creó. ¿Por qué la creó? Su palabra contesta «Yo hice la tierra y creé al hombre sobre ella ; yo sí, mis mismas manos extendieron los cielos

y doy mis órdenes.» Porque así dice Jehová, Creador de los Cielos (Él solo es Dios), el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció (no en vano la creó, sino que para ser habitada la formó): ¡Yo soy Jehová, y no hay otro Dios! (Isaías 45 : 12, 18). «Una generación vá y otra generación viene; más la tierra permanece para siempre».— Eclesiastes 1 : 4.

EL HOMBRE CREADO

El hombre no vino a la vida por sus propios esfuerzos, como tampoco es el resultado del proceso de la evolución, según piensan algunos hombres que se consideran sabios. En vista de que el Señor ha declarado que creó la tierra para que el hombre la habitase, es razonable por lo tanto que Dios creara al hombre para vivir sobre ella. El relato de su creación está claramente descrito en la Palabra de Dios. «Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente. Y Jehová Dios había plantado un jardín en Edén a la parte del oriente y puso allí al hombre que formó . . . Tomó pues, Jehová al hombre y le puso en el jardín del Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y Jehová Dios mandó al hombre diciendo: de todo árbol del jardín podrás libremente comer, más del arbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás, porque en el día que comieres de él, de seguro morirás.» — Génesis 2 : 7, 8, 15-17.

Dios creó a la mujer como colaboradora y compañera del hombre (Génesis 2 : 18). «De manera que creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dio le creó; varón y hembra los creó. Los bendijo Dios: y les dijo Dios: sed fecundos y multiplicáos y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y sobre

todos los animales que se mueven sobre la tierra»—Génesis 1 : 27, 28.

Estas grandes verdades fundamentales declaradas así por Jehová Dios, comprueban sin duda alguna, que él tenía el propósito de que el hombre viviera sobre la tierra para siempre. Pero antes de conceder al hombre el privilegio de la vida eterna, le sometió a una prueba para ver si poseía suficiente valor moral, para resistir el mal y seguir el bien. Puso al hombre y a la mujer en el Edén, un lugar perfectamente hermoso, que contenía el alimento necesario para su subsistencia y placer. Aquí los dos habitaban juntos en paz, prosperidad, salud, fuerza, vida, libertad y felicidad.

EL DIOS FALSO

Lucifer era una criatura de gran belleza y poder. Dios le puso en el Edén como protector o director invisible del hombre. «Eres el Querubín ungido que cubrías ; y yo te constituí para esto ; . . . en el Edén, jardín de Dios, estabas (Ezequiel 28 : 14, 13). Además el Señor dice concerniente a Lucifer: «Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuistes creado hasta que la iniquidad fué hallada en tí» (Ezequiel 28 : 15). No obstante ser el hombre perfecto en su organismo, su experiencia era limitada. Tenía que recibir una experiencia que demostrara su obediencia o desobediencia a la Ley de Dios. Desobedecer a aquella ley sería pecado. Obedecerla sería santidad. Lucifer tenía el deber solemne y sagrado de vigilar los intereses del hombre é instruirle para que fuera obediente al gran Dios eterno. Lucifer ocupaba una relación confidencial entre Dios, y el hombre, y su deber era ser leal y fiel a Jehová, pero la iniquidad se manifestó en él y cayó en pecado.

El hombre fué creado con el deseo de que adorase a su superior. Es natural que adorase a Jehová Dios, porque sabía que Dios era su Creador y bienhechor. Lucifer ambicionó recibir la adoración del hombre que Jehová naturalmente recibiría. Lucifer comprendió que el hombre perfecto estaba dotado con poder para reproducir su especie. Tuvo una visión de un día futuro en que la tierra se llenaría de grandes multitudes de seres, que tendrían que adorar a alguien. Tuvo un deseo ambicioso de recibir aquella adoración y se propuso obtenerla. Para conseguir su propósito, voluntariamente hizo traición a Dios. El sabía que Dios había dispuesto la pena de muerte por violación de su ley. Dios hizo esta ley para probar al hombre antes de concederle la existencia eterna. A Lucifer le concedió el poder de dar la muerte (Hebreos 2 : 14). Por esto se comprende que sería su deber dar muerte al hombre si violaba la ley de Dios. Sabiendo esto, Lucifer pensó inducir al hombre a que violara la ley de Dios y entonces no darle muerte, demostrando al hombre por este medio que la ley de Dios no era más que una amenaza, y que Dios le daba esta Ley para retenerle en ignorancia, y suprimirle los privilegios, a los cuales tenía justo derecho.

Lucifer razonaba que así podría inducir al hombre a creer que Dios es mentiroso y le engañaba cuando dijo, «Porque en el día que comieres de él, de seguro morirás». Lucifer pensó además que entonces él parecería a los ojos del hombre como su amigo y bienhechor y con derecho a recibir su adoración y que de esa manera apartaría el amor del hombre para con Dios, recibiéndolo él. De este modo halló la iniquidad en Lucifer.

Con referencia a Lucifer, el profeta relata en la Palabra de Dios: «¡Como caístes de los cielos, oh Lucero, hijo de la Aurora! ¡Has sido derribado por

tierra, tú que abatiste las naciones! Y tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de Asamblea, en los lados del norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo!» (Isaias 14 : 12-14) Lucifer puso en obra su nefasta estratagema. Para hacer esto, empleó los servicios de la serpiente, un animal, visible en el Edén, la cual acercándose a la mujer Eva, dijo en su manera astuta y engañosa, «¿Con que ha dicho Dios; no comeréis de ningún árbol del jardín? y respondió la mujer a la serpiente: del fruto de los árboles del jardín bien podemos comer; más del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios; no comeréis de él, ni lo tocaréis, no sea que muráis». A esto Lucifer replicó: «De seguro que no moriréis; antes bien, sabe Dios que en el día que comiéreis de él vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal» (Génesis 3 : 1-5). La mujer comió de la fruta en violación de la ley. Su esposo Adán participó con ella en la transgresión (1 Timoteo 2 : 14). De esta manera el poderoso Lucifer, el dios falso, engañó a la mujer, resultando que el hombre y la mujer violaron la ley de Dios.

LA GRAN PERDIDA

De acuerdo con su justa ley, Dios sentenció al hombre a la muerte por causa de su desobediencia. Por este juicio el hombre fué privado del derecho a la vida, y Dios hizo que gradualmente sufriera la condena y despues de cierto tiempo muriese. Por lo tanto, la vida de Adán y su derecho a la vida terminaron. Todos los hijos engendrados por Adán, nacieron despues de la pronunciación de este juicio y antes de su completo cumplimiento. Adán imper-

fecto fué el padre de la familia humana, y por esta causa toda la raza ha nacido imperfecta y sin derecho a la vida. Esto es muy razonable, y tambien es la revelación de la Palabra de Dios (Salmos 51 : 5; Romanos 5 : 12). Desde entonces hasta ahora la humanidad ha estado entristecida y sufriendo, y en vano ha buscado la paz, prosperidad, vida, libertad y felicidad. Estas cosas perdió el hombre por violar la ley de Dios.

Por causa de la maldad de Lucifer, Dios le cambió su nombre, y desde entonces hasta ahora, se le conoce como el Dragón, Satanás, Serpiente, el Demonio. Todos estos nombres tienen gran significado. Lucifer significa alumbrador. Era uña criatura de gran belleza y el portador de Luz (Ezequiel 28 : 17). Satanás significa antagonista o adversario, y desde el tiempo del Eden hasta ahora, Satanás se ha opuesto a todo lo que es bueno. Dragón significa devorador, y durante todo este periodo de tiempo ha procurado destruir a todo aquel que ha querido ser recto. Serpiente significa engañador, y desde el tiempo del Edén hasta hoy día, ha procurado engañar a la humanidad, y desviar la mente del hombre lejos del verdadero y justo Dios. Demonio significa calumniador, y a través de los siglos, el Demonio ha calumniado a Dios, instigando a sus emisarios a que con la pretensión de servir a Dios le calumnien, y él y ellos han calumniado a todos los que sinceramente han procurado servir y representar a Dios. Esto explica el motivo del porqué se ha hablado tan mal contra aquellos que humildemente han procurado servir y representar al Señor.

Teniendo en cüenta estos hechos podemos comprender, porqué Jehová es llamado el único Dios verdadero, y porqué el Demonio es el dios falso o injusto. El Dios justo y verdadero podría haber destruido a Satanás el Demonio en cualquier mo-

mento, pero este no era su plan. Al principio con el propósito de probar a Adan, Dios concedió a Satanás la vigilancia del hombre. Dios no le quitó aquella vigilancia cuando sentenció a Adán a la muerte. Con el propósito de que toda la familia humana recibiera experiencias de los dañosos resultados del pecado, Dios lo ha permitido, sin impedir a Satanás su maldad, habiendo servido esto de prueba para la humanidad. Mundo, según se emplea en la Palabra de Dios, significa una organización de gente, en forma de Gobierno, bajo la dirección de un gobernador. La nación de Israel fué el único pueblo con quien Dios hizo un pacto, siendo organizado en un gobierno, y Jehová Dios era por lo tanto su gobernador. Todas las demás naciones han estado bajo la influencia del dios falso, el Demonio. En el transcurso del tiempo, Israel cayó bajo la influencia maligna de Satanás el Demonio, y entonces Satanás vino a ser el gobernador invisible o dios del mundo entero. Ha empleado toda clase de estratagemas para retener a la gente bajo su influencia, para desviar sus mentes del verdadero y amante Dios, cegándoles para que no comprendiesen el plan de Dios, para su salvación y bendición. Referente a esto está escrito: «Pero si todavia nuestro evangelio está encubierto, para los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, para que no les amanezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios».—2 Corintios 4:3, 4.

EL PORQUÉ LOS ESTANDARTES DEL MUNDO ESTAN EQUIVOCADOS

Los estandartes que los elementos comerciales, politicos, y eclesiásticos, han alzado ante la gente, han sido, y son equivocados, porque Satanás el

Demonio ha engañado a esta clase gobernante, corrompiendo sus estandartes, y haciéndoles que ignoren al verdadero y amoroso Dios, y que desatiendan su plan por completo. Estos estandartes pueden real y verdaderamente llamarse estandartes de Satanás el engañador, porque son falsos y no traen lo que pretenden traer.

La nación de Israel cayó, porque ignoraba al Dios verdadero y vivo. Hoy ya tenemos lo que se llama la Cristiandad, compuesta por las naciones de la tierra que pretenden ser cristianas, pero que en realidad no lo son. En vez de ser cristianos los elementos gobernantes, están bajo el dominio del dios malo de este mundo. Han caído porque a la vez que pretenden seguir a Jehová Dios, han cedido a las influencias del dios falso, Satanás; han ignorado la verdad, y han seguido el camino de la injusticia. Los planes o proyectos introducidos por los hombres con el propósito manifiesto de beneficiar a la raza humana han menospreciado la importancia de Jehová. Los gobiernos y las organizaciones manifiestan que se avergüenzan del nombre de Jehová Dios. Si mencionan su nombre, es de una manera medio apologética. Ni los elementos comerciales ni políticos, ni los eclesiásticos están dispuestos a tomar una actitud firme por Dios y por su Palabra de Verdad. En la actualidad la mayor parte del clero pretende ser los maestros religiosos de la gente, niegan a Dios y a su Palabra, y en su lugar sustituyen su propia sabiduría.

Satanás no tiene el poder de dar vida a la raza humana. El nunca ha poseído tal poder, sin duda si lo hubiese poseído habría dado a la raza humana vida eterna y les habría retenido bajo su dominio, para que su poder continuáse para siempre. Jehová Dios es la única fuente de donde emana la vida (San Juan 17:3). El creó al hombre y le dió vida. Dios quitó aquella vida y el derecho a ella, por causa de

la violación de su ley. El solo puede dar vida al hombre. Entonces ¿por qué perder el tiempo con otros proyectos? ¿por qué mirar hacia otros estandartes? ¿por qué escuchar a la filosofía de los sabios del mundo? Su sabiduría es insensatez a los ojos de Dios, y es locura para todo aquel que comprende y ama a Dios.— 1 Corintios 1 : 20.

EL PLAN DE REDENCION

Dios quitó al hombre el derecho a la vida por causa de haber violado su justa ley. ¿Cómo entonces podía Dios ser consecuente con su juicio y al mismo tiempo conceder la vida al hombre? Esta es una cuestión importante que ha preocupado a muchos hombres, y el Demonio ha conseguido emplear a los sacerdotes para cegar a la mayoría de los hombres y que no comprendan la verdadera respuesta.

Dios no podía cambiar su juicio ni pasarlo por alto, para dejar libre al hombre. Justicia y juicio son el asiento del trono de Dios (Salmos 89 : 14). Dios habiendo declarado su juicio contra Adán necesariamente éste tuvo que morir. No obstante Dios podía proveer que otro hombre perfecto, igual que Adán pudiera voluntariamente morir en el lugar de este, y de esta manera ser Adán libertado. Solamente Adán fué sentenciado a muerte, porque solo él estaba puesto en juicio. Todos los hijos de Adán, que ahora componen la familia humana, nacieron sin derecho a la vida, porque nacieron imperfectos. Por esta causa se declara: «En Adán todos mueren».— 1 Corintios 15 : 22.

Fué el plan de Dios proveer la redención para Adán y su progenie con el fin de que toda la humanidad tenga una justa oportunidad para alcanzar la vida eterna. Cuando se cumpla esta oportunidad

para alcanzar la vida, entonces a todo aquel que se aproveche de ella, y obedezca la justa ley de Dios, se le concederá la vida eterna en su estado de felicidad. Dios prometió que redimiría al hombre de la muerte, y le rescataría del poder del sepulcro (Oseas 13 : 14). Su ley proveyó que esto podría hacerse dando una vida perfecta por otra vida perfecta (Exodo 21 : 23). En toda la tierra no había nadie que pudiera cumplir este requerimiento de la ley, porque todos eran descendientes de Adán (Salmos 49 : 7). Pero el poder del Todopoderoso Dios no tenía límite. En el cielo estaba el Logos, el principio de la creación de Dios, siempre en armonía con Jehová y siempre obediente a su voluntad.— San Juan 1 : 1-4.

Al debido tiempo de Dios, el Logos fué transferido del cielo a la tierra. Fué hecho carne y habitó entre nosotros (San Juan 1 : 14). Cuando Jesús estaba en la tierra a la edad de treinta años era perfecto en su organismo y perfecto en todos conceptos. Dios dispuso que a él se le diera el lugar de más importancia en el Universo, despues de Jehová mismo, si cumplía la prueba que estaba ante él. ¿Y qué fué aquella prueba ? Plena y completa obediencia a la ley de Dios, bajo las circunstancias más adversas.—Hebreos 5 : 8-9.

¿Por qué vino a la tierra y por qué fué hecho hombre ? La palabra de Dios contesta : para dar su vida en rescate, como precio de redención del hombre (San Mateo 20 : 28). Él, vino para que la gente tuviese vida y la tuviese en abundancia (San Juan 10 : 10). Para conseguir este propósito, fué necesario que el hombre perfecto Jesús, muriera voluntariamente como un pecador que se encontraba bajo la sentencia de muerte. Referente a esto Jesús dijo : «Por esto el padre me ama, por cuanto yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que la pongo de mí mismo. Poder tengo para ponerla, y

poder tengo para tomarla otra vez. Este mandamiento recibí de mi Padre.» — San Juan 10 : 17, 18.

Jesús tenía el derecho de vivir como hombre. Cuando murió voluntariamente entregó su vida como un hombre para que la raza humana se beneficiara «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues que Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por medio de él.» — San Juan 3 : 16, 17.

Jesús afrontó la prueba bajo las circunstancias mas adversas. «Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a sí mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que, en el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, como de lo terrenal y de los que yacen en sus tumbas y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre». — Filipenses 2 : 8-11 (Traducción griega).

¿Por quien murió Jesús? El apostol contesta. «Gustó la muerte por todos los hombres» (Hebreos 2 : 9). Puso su vida en precio de rescate por todos, para testimonio en sus tiempos.— 1 Timoteo 2 : 6.

Se levantó de los muertos el divino Cristo Jesús y ascendió al cielo. Presentó el gran precio de rescate en el cielo mismo.— Hebreos 9 : 24.

¿No enseña el clero que Jesús es el Redentor del hombre, y no es esto parte del estandarte que presenta a la gente? Algunos de ellos enseñan que El murió por el hombre, mientras que otros niegan esto por completo, pero todos anulan la gran verdad del rescate por medio de muchas otras doctrinas erróneas, que han incluído en sus estandartes y que sirven como piedras de tropiezo contra las cuales la

gente ha caído. Hay un gran conflicto entre católicos y protestantes. Nadie puede armonizar sus enseñanzas, los unos con los otros ni consigo mismo. Hay tal desconcierto y confusión entre las diversas sectas, y tan mala interpretación del programa divino que ninguno puede comprender la filosofía del mismo. Estas piedras de tropiezo han sido puestas allí por el enemigo Satanás el Demonio, para cegar y ofuscar la mente de la gente y alejarla de Dios.

LAS PIEDRAS QUITADAS

El Señor hablando a la humanidad dice: «¡Venid pues, y arguyamos juntos, dice Jehová! Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesí como lana quedarán!» Tenemos por lo tanto que saber que el plan de Dios es razonable, pero que cualquier cosa que no lo sea no puede estar en armonía con su plan. — Isaías 1:18.

Una de las grandes piedras de tropiezo sostenidas por el clero, es que todos los hombres tienen alma inmortal, que en realidad no hay muerte. Hombres sensatos han cavilado que si el alma del hombre es inmortal y no puede morir, entonces ¿como pudo la muerte de Jesús constituir un precio de rescate? ¿Como pudo Jesús ser el Redentor de una alma inmortal, esto es, un alma que no está sujeta a la muerte? De esta manera el clero anula el sacrificio de rescate.

La inmortalidad del alma es la primer mentira que el Demonio pronunció. Jesús así lo dice. Dios había dicho: «el hombre morirá». El Demonio dijo: «De cierto no morirás». El clero dice la misma cosa. Jesús dijo que el Demonio es mentiroso (San Juan 8:44). ¿En que lugar se coloca el clero?

En la Palabra de Dios se lee que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, alentó en su nariz soplo de vida, y el hombre fué hecho alma viviente (Génesis 2 : 7). El hombre es el alma, él no posee un alma. El hombre muere. El alma muere.

Hace poco tiempo que en la ciudad de Nueva-York un clérigo distinguido dijo por la radio : «Quisiera saber de algún texto de la Divina Palabra que diga que el alma muere». Esto comprueba la ignorancia del clero. En la Palabra de Dios se lee : «El alma que pecare esa es la que morirá».— Ezequiel 18 : 4 ; Salmos 89 : 48.

El clero enseña en sus estandartes que cuando un hombre muere, meramente recibe un cambio ; y si es bueno vá a un lugar, y si es malo a otro. Dicen que algunos están en el purgatorio, de donde se les puede sacar por unas misas pagadas, mientras que otros están en el infierno, el cual se representa como un lugar de tormento, de duración eterna.

La mente razonable dice ; si los muertos están en el tormento eterno, nunca pueden salir, porque si pudieran salir, eso comprobaría que no están allí eternamente ; si los muertos están allí conscientes, y siendo atormentados, ¿cómo pudo el precio de redención pagado por Jesús, hacerles algún bien? Esta piedra de tropiezo tambien anula el rescate. «Porque los vivos saben que han de morir ; pero los muertos nada saben ya, ni tienen aquí más galardón ; porque ya se ha echado al olvido la memoria de ellos . . .» «Todo cuanto hallare que hacer tu mano, házlo según tus fuerzas ; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduria en el sepulcro a donde vas». — Eclesiastes 9 : 5, 10.

«No son los muertos los que alaban a Jehová, ni todos los que bajan al silencio».— Salmos 115 : 17.

La palabra «infierno» según se emplea en la Palabra de Dios, significa sepulcro, la tumba, y nó un

lugar de consciente tormento. El tormento eterno es otra piedra de tropiezo que ha sido puesta por Satanás haciendo ver a la gente que Dios es un demonio que sin razón alguna atormentará a las criaturas para siempre. Esto ha tendido a apartar la mente de la gente del justo y verdadero Dios.

El clero tambien enseña la doctrina de la trinidad, esto es, Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, uno en persona, iguales en poder. La mente razonable dice: Si el Señor Jesús era Dios mismo, ¿como podía ser un Dios aceptado como rescate o precio correspondiente por la vida de un hombre? Tambien esta doctrina impía anula el plan de redención. Esto ha sido otra piedra de tropiezo que ha desviado a personas razonables lejos de la divina Palabra.

Jehová es el único Dios verdadero, no hay ninguno más que él, y su gloria no partirá con ninguno (Isaías 42 : 5, 8). El Señor, Jesús, es el Hijo del Dios viviente. El dijo: «Mi Padre es mayor que yo» (San Juan 14 : 28). Y tambien dijo: «Porque no procuro hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió» (San Juan 5 : 30). El oró a Dios en la noche antes de su crucifixión (San Juan 17 : 1). ¿Pensaría alguna persona razonable que oraba consigo mismo con el propósito de engañar á la gente? La expresión Espíritu Santo empleada en las Sagradas Escrituras significa el poder invisible de Dios. La doctrina de la Trinidad es otra doctrina falsa, que pertenece al estandarte de este mundo malo.

Gran parte del clero moderno enseña é incluye en su estandartes la doctrina de la evolución, esto es, que el hombre emana del protoplasma y es una criatura de la evolución. Claro está que esto niega la creación del hombre, niega su necesidad de un redentor, y niega el valor del precio de la redención.

El clero enseña que los reinos de este mundo de los cuales ellos forman parte, constituyen el reino de Dios, y que estos reinos operan por derecho divino y esperan recibir el apoyo de la gente. Esta es otra piedra de tropiezo. Jesús declaró: «Mi reino no es de este mundo»; y dijo a la gente que se preparasen para la venida de su reino. El prometió volver y establecer su reino.

PLAN DE RECONSTRUCCION

A pesar de que todos coinciden en que Jesús murió como redentor del hombre, y que se levantó de entre los muertos, aun queda la cuestión: ¿cómo se beneficiará el hombre por ello? La contestación del clero que constituye parte de su estandarte es: que si un hombre cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, y entonces se asocia a la Iglesia ritual, y sigue las enseñanzas del clero, cuando muera, puede ser salvado.

Los católicos dicen: que si un hombre es bastante bueno irá al purgatorio donde se queda por un tiempo indefinido, y entonces sale por medio de oraciones, y misas, pudiendo ya subir al cielo. Los protestantes dicen, que siendo buen miembro de su iglesia hasta que mueren irán derechos al cielo. Ambos, católicos y protestantes dicen: que si el hombre es malo y no pertenece a ninguna iglesia, tiene que ir al tormento eterno.

¿Pero que es de los millones de paganos que nunca oyeron de la iglesia católica o protestante? ¿Que es de los millones que murieron antes de que alguno de estos sistemas fuesen organizados? Además la mente razonable cavila: los sistemas católicos y protestantes en sus estandartes mantienen que todos aquellos que de alguna manera se salvan, se salvan en el cielo, y que todos los demás van al infierno. Si

esto es así ¿que es de la tierra? La declaración indiscutible de la Palabra de Dios es: Que Dios hizo la tierra para ser habitada por el hombre. ¿Es que Dios tiene intención de que la tierra sea siempre un lugar temporal de crianza para la raza humana y que entonces habrá que habitar algún otro lugar?

Solamente la Palabra de Dios puede dar una contestación satisfactoria a estas preguntas. La gente está completamente familiarizada y disgustada con las declaraciones inconscientes, que el clero ha puesto en sus estandartes en contestación a estas preguntas. La promesa fundamental para la redención y salvación de los hombres y de las naciones de la tierra, es aquella que Dios hizo a Abraham, en la cual dijo: «Serán bendecidas en tí todas las familias de la tierra» (Génesis 12:3). Mas tarde Dios dijo: «Serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra» (Génesis 22:18-22). Siendo esta promesa divina, verdad, como lo es, y la simiente el medio de bendición, tiene primero que ser desarrollada y manifestada antes de que la bendición de la gente se cumpla. ¿Que es la «simiente según la promesa»? Las Escrituras contestan: «A Abraham pues, fueron dadas las promesas, y a su simiente. No dice Dios: «A simientes, como si habláse de muchos, sino hablando de uno solo: á tu simiente; la cual es Cristo». — Gálatas 3:16.

Cristo Jesús es la cabeza de la iglesia, a la cual en las Sagradas Escrituras se la denomina el cuerpo de Cristo (Colosenses 1:18). Cada persona, fiel y verdadera, bautizada en Cristo, se hace parte de ésta «simiente según la promesa». — Gálatas 3:27-29.

La palabra «iglesia» no significa el sistema católico ni el sistema protestante, ni ningún otro sistema de religión, significa una clase de gente llamada por Dios. Se refiere al cuerpo de Cristo, compuesto de hombres y mujeres, que sin reserva alguna se han

consagrado para hacer la voluntad de Dios y continuar haciéndola aun hasta la muerte. Estos son llamados para seguir en los pasos de Jesús su Cabeza y Redentor (1 Pedro 2 : 21). Jesús no se asoció con los sacerdotes o políticos de este mundo, ni con el clero que sostenía representar al Señor, pero que en verdad y en hecho solo representaba al Demonio. Los verdaderos seguidores de Jesús no pueden tener parte en tan impía alianza.

El clero de nuestros días dice, que tenemos que ser parte del mundo, que tenemos que tener sacerdotes y políticos en nuestras iglesias y que tenemos que participar en la política y sostener guerra en tiempo de guerra y ayudar a conducir los asuntos de este mundo. La Palabra del Señor dice: «¡Almas adúlteras! ¿No sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues, que quisiere ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios» (Santiago 4 : 4). Son llamados adúlteros, no porque sean impúdicos, con el sexo opuesto, sino porque hay una relación ilícita entre aquellos que profesan ser servidores de Cristo y aquellos que son los declarados representantes del Demonio, el dios falso.

El verdadero Cristiano constituirá parte de la simiente según la promesa. Es el que fielmente representa al Señor y está al lado de él. Se hacen a estos ciertas promesas especiales, entre las cuales hay las siguientes: Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida» (Apocalipsis 2 : 10). Esto no dice sé fiel a la guerra o a algún otro proyecto malvado, pero dice: Sé fiel al Señor hasta el fin. A aquellos que son así fieles, se les dará la recompensa en la resurrección, porque la Palabra de Dios dice: «serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años» (Apocalipsis 20 : 6). Estos reunidos con Cristo Jesús, su Cabeza, constituyen la familia real o clase del reino. A ellos dice Jesús: « Al Padre

ha placido daros el reino» (San Lucas 12 : 32). También el Señor dice : « Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono ; así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono».— Apocalipsis 3 : 21.

Esta clase fiel y verdadera, es la que constituye la simiente de Abraham y que participará en la primera resurrección y encontrará su lugar de aposento eterno en el cielo. Solamente es un pequeño número — San Lucas 12 : 32.

¿Pero que es lo que vá a ser de toda la demás gente de la tierra, los paganos y los ignorantes y la masa de aquellos que se han desviado de Dios por causa de las malas enseñanzas declaradas en los falsos estandartes ?

JUICIO

Dios ha señalado un día o tiempo en que todos estos tendrán una oportunidad para alcanzar la vida ; porque el apostol dice : Esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador ; el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento (exacto) de la verdad» (1 Timoteo 2 : 3, 4). La muerte de Jesús proporcionó la salvación, y ahora cada uno tiene que venir al conocimiento de la verdad. El día de este juicio es el día del Reino milenario de Cristo, en el cual todos tendrán una oportunidad de vida (Hechos 17 : 31). ¿Cual será la recompensa o bendición de aquellos que obedezcan y reciban un juicio favorable ? La contestación es : Restauración de aquella condición de perfección humana que Adán tuvo en el Eden antes que violáse la ley de Dios, y perdiese todo. Todos los profetas desde Samuel hasta Malaquías han testificado acerca de este período de restauración para la familia humana (Hechos 3:24). Restauración significa, restaurar aquello que se había perdido. Adán, como hemos dicho, gozaba de la paz,

prosperidad, salud, vida, libertad y felicidad; todo esto lo perdió; todo esto Jesús lo compró; y todo ello el Señor Jesucristo lo restaurará a los obedientes.

Toda persona razonable admite que las naciones y gentes de la tierra están poco satisfechas. Hasta la clase gobernante está inquieta, perpleja y angustiada. Todos ansían un cambio por una condición mejor. Tiene que admitirse que despues de todos estos siglos de esfuerzos el hombre no ha logrado estas cosas por sí mismo. El hombre no ha podido formar un gobierno satisfactorio. ¿Quien entonces, tiene el poder y quien puede hacerlo? La contestación es: Jehová Dios. El dió la vida al hombre; El se la quitó, y le ha proporcionado la redención y la restauración de la vida. Estas bendiciones concederá El al hombre por medio del reino de su amado Hijo, Cristo Jesús.

¿Quire esto decir que con el cumplimiento del plan divino, Dios dará vida eterna a todos los hombres, sin mirar si la desean o nó? Dios nunca esfuerza a nadie, a que reciban sus favores. Escrito está: «Porque si por la trasgresión del uno, la muerte reinó por medio del uno, mucho más los que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, reinarán en vida por medio del otro, Jesu-Cristo.

« Luego así como por medio de una sola trasgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación, así mismo también por medio de un solo acto de justicia, sentencia viene a todos los hombres para justificación de vida. Pues de la manera que por medio de la desobediencia de un hombre, los muchos suyos fueron constituidos pecadores, así tambien por medio de la obediencia del otro, los muchos suyos serán constituidos justos.» — Romanos 5 : 17, 19.

«Porque los gajes del pecado son la muerte; más el don gratuito de Dios es la vida eterna, en Jesucristo Nuestro Señor» (Romanos 6 : 23). El apostol contesta aquí la pregunta. Hace resaltar el hecho que

la vida es un don de Dios. Un don es el resultado de un contrato. Tiene que haber un dador y uno que acepta. El uno tiene que estar dispuesto a dar; y el otro a recibir. Tiene que haber un encuentro de las mentes. Es imposible dar el don de vida a un hombre que se niega a recibirlo. Así mismo es imposible darlo tambien a uno que no sabe nada sobre la oferta. Las Sagradas Escrituras definitivamente afirman el hecho que Jehová Dios ofrece la vida eterna a la humanidad por medio de Jesucristo y que todos aquellos que acepten la oferta bajo las condiciones expuestas, y rindan obediencia, la recibirán.

Lo esencial para recibir un don, es tener conocimiento de él. Despues del completo establecimiento del reino de Dios la gente tiene que llegar a un conocimiento de la verdad antes de que llegue su responsabilidad para aceptarla o rechazarla. No valdrá decir que durante la edad actual los hombres han tenido una oportunidad para recibir la verdad, cuando la verdad no se les ha dicho. Falsas doctrinas promulgadas en nombre del Señor no constituyen la verdad, ni tampoco tales doctrinas hacen responsables a los hombres. El apostol dice en (1 Timoteo 2 : 3, 4). «El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento (exacto) de la verdad». La muerte de Jesucristo provee la salvación. El próximo paso del hombre es ahora el conocimiento de esta verdad.

¿Por qué hay que dar a conocer esto? El apostol contesta: «Pues que para todos hay un solo Dios, y un solo medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo-Jesús; el cual se dió así mismo en rescate por todos; de lo que el testimonio había de darse a sus propias sazones (1 Timoteo 2 : 5, 6). Su argumento aquí es que solamente hay un Jehová Dios. El clero enseña que hay tres. El dice que hay un Señor y Salvador, Jesucristo, que dió su vida en res-

cate por todos, y que este hecho tiene que ser testificado a todos cuando llegue el tiempo debido de Dios, para que todos tengan la oportunidad de aceptar o rechazar la oferta.

¿Por qué no ha recibido la gente la verdad durante la entera era cristiana? Por dos razones separadas y distintas: 1. — Porque el Demonio ha cegado sus mentes para evitar que la verdad les iluminara y pudieran creerla (2 Corintios 4:3, 4) y 2. — Porque no era el debido tiempo de Dios para dejar que la verdad fuese conocida en general. Dios hace todo a su tiempo y en órden.

Durante mucho tiempo el clero nos ha estado diciendo que Dios ha procurado convertir al mundo, y que el trabajo de ellos es el de convertir al mundo y atraer la gente hacia la iglesia. Tambien esta declaración es errónea. Dios hace las cosas de conformidad con su voluntad, no las procura. Debemos atribuir al gran Jehová Dios mayor sabiduria y habilidad que la de suponer por un momento que El entregaria a los hombres imperfectos la enorme tarea de convertir al mundo y llevarles hacia El. ¿Porqué entonces han procurado los hombres predicar el Evangelio? Jehová ha hecho que el Evangelio se predique para que aquellos que tengan oidos para oir, oigan; para tomar del mundo un pueblo para su nombre; esto es: Aquellos que sean servidores de Cristo Jesús y que den pruebas de fidelidad serán asociados con él en su reino.— Hechos 15:14-17.

Dios no ha esforzado a nadie a que acepte su mensaje de verdad, sino al contrario, las Escrituras declaran: «Quien tiene oidos para oir, oiga» (San Mateo 13:9, 43). Relativamente pocos han deseado oir, y estos han tenido que luchar contra la influencia del adversario, andando a la luz de la verdad. Los cristianos que de esta manera continúen fieles hasta la muerte, y que participen en la primera resurrección,

serán transformados por ella de seres humanos en seres espirituales. Serán hechos miembros de la familia real del cielo. Estos constituyen juntamente con Cristo Jesús, la «simiente de la promesa» según el pacto que Dios hizo con Abraham (Gálatas 3 : 16, 27, 29). Escrito está ; «Empero conforme a su promesa nosotros esperamos nuevos cielos y una nueva tierra, en los que habita la justicia».—2 Pedro 3 : 13.

¿Que son estos nuevos cielos y nueva tierra de que aquí se habla ? Es la expresión simbólica del reino de Dios ; los cielos se refieren a la parte invisible, y la tierra a la parte visible del Reino de Dios.

¿Cual será el método de Dios, según su palabra para traer el conocimiento de la verdad a la gente, con el fín de que pueda adoptarla o rechazarla como un don? La Palabra de Dios contesta que por medio del establecimiento de su reino de justicia, esto es, los nuevos cielos y la nueva tierra mencionada. Por medio de estos, Dios traerá el conocimiento de la verdad a la humanidad en general.

El clero ha enseñado que los reinos actuales de la tierra constituyen el reino de Dios y unánimes proclaman que la Sociedad de las Naciones es la expresión política del reino de Dios. ¿Es esto verdad o nó? Esto no es solamente una falsedad, sino una gran mentira. La Sociedad de las Naciones es lo que en las Escrituras se designa como «la imagen de la bestia» (Apocalipsis 13 : 14, 15), lo cual es otro producto del Demonio, por el cual procura gobernar a las naciones y gente de la tierra y retenerlas bajo su dominio, desviando sus mentes del verdadero Dios y de su reino.

Cuando Jesús estaba delante de Pilatos declaró : «Mi reino no es de este mundo» (San Juan 18 : 36). Con esto quería dar a entender que Satanás el demonio es el dios del mundo actual. El es el gobernador invisible y es maligno. El reina en la tierra por sus

representantes visibles y estos son perversos. Jesús enseñó a sus discípulos que orásen a Dios diciendo: «Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así tambien en la tierra» (San Mateo 6:10). Esto de por sí demuestra que su reino no es del mundo malo ni corresponde a la época de éste. En verdad el reino de justicia y el reino de injusticia no podían existir al mismo tiempo y regir ambos sobre la gente de la tierra.

Cuando Jesús estaba en la tierra sus predicaciones se referían principalmente al establecimiento de su reino. Justamente antes de su crucifixión dijo a sus discípulos que se marchaba y prepararía un lugar para ellos, y que vendría otra vez para recibirlos así mismo (San Juan 14:2, 3). Todos los profetas han predicado el establecimiento del reino de Dios. Los judíos esperaban con ansiedad aquel tiempo. Los discípulos de Jesús comprendieron que el mundo malo tenía que terminar antes de que su reino comenzáse. Por esta razón le preguntaban: «Dínos, ¿cuando serán estas cosas y que señal habrá de tu presencia y del fin del mundo».— San Mateo 24:3.

La contestación de Jesús se puede resumir brevemente en estas palabras: que cuando llegáse el tiempo para la terminación del presente mundo malo acontecería una gran guerra mundial en la cual, se levantaría nación contra nación y reino contra reino; que hambres y revoluciones seguirían y que estas cosas indicarían el principio de dolores entre la gente; que durante aquel período el favor de Dios empezaría a manifestarse a los judíos retornándolos a Palestina; que entonces las naciones estarían angustiadas y perplejas; y que seguiría la preparación de otro tiempo terrible de tribulación como jamás ha conocido el mundo.— San Mateo 24:7-22.

Estas declaraciones proféticas, comenzaron a cumplirse en 1914, y están todavia cumpliéndose. La

Palabra de Dios demuestra que en 1914, Jesús mandado por Jehová, empezó a ejercer su poder para quitar a Satanás como gobernador invisible, por la razón de que el tiempo había llegado (Salmos 110:1-6). Las Escrituras demuestran que Nuestro Señor Jesucristo, como ejecutor de Jehová, primero echó a Satanás del cielo, su lugar de gobierno invisible. Esto ya ha acontecido. Lo segundo es la destrucción de su imperio en la tierra; y rápidamente nos aproximamos a ello y en este conflicto, el Señor Jesucristo será victorioso, como está escrito: «Estos harán guerra contra el Cordero; y el Cordero los vencerá, porque El es Señor de señores, y Rey de reyes, y los que con él están, son llamados escogidos y fieles» (Apocalipsis 17:14). La bestia representa la organización del Demonio en esta tierra; el Cordero es un nombre simbólico para representar al Señor Jesucristo; y aquellos que están con él en la victoria, son fieles vencedores. ¿Cual es el método de Dios para traer las bendiciones a la gente? La contestación es: por medio de su reino, del cual Cristo Jesús es el Rey y Cabeza, el que establecerá los nuevos cielos (poder gobernante invisible) y la nueva tierra (poder gobernante visible). ¿Hay algunas escrituras afirmando que el Señor, Dios, establecerá un reino? Las escrituras demuestran que en los días de los reyes gobernantes de la tierra el Dios del cielo establecerá su reino. Escrito está: «Empero en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos». — Daniel 2:44.

Fijémonos que este reino de Dios no será dejado a los gananciosos y políticos ni a los sacerdotes ni a ningún otro. El Señor mismo será el Gobernador. Este reino señalará el cumplimiento de la oración que

Jesús enseñó a sus discípulos que orásen para que se hiciése la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo.

¿Hay otras escrituras que garanticen la conclusión de que Dios tiene el propósito de establecer por medio de Cristo un reino de justicia en la tierra, diferente de lo que ahora vemos? Isaías el profeta de Dios, escribió hace mucho tiempo acerca de este reino: «Por que un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro, y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin, se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!» — Isaías 9: 6, 7.

Siendo estas cosas verdad entonces; ¿es que el clero no ha enseñado a la gente la verdad concerniente al estandarte de Dios? No lo ha hecho. Todo aquel que esté familiarizado con las enseñanzas del clero, puede comparar sus enseñanzas con el estandarte divino y puede contestar la pregunta por sí mismo, y de una manera satisfactoria.

EL ESTANDARTE DE DIOS

La expresión «el estandarte para la gente» se refiere al único y verdadero estandarte. Tal estandarte no podía tener origen en el hombre, porque el hombre es imperfecto, Tiene que ser el estandarte del Señor. Tiene que llegar el tiempo en que este estandarte sea alzado para que la gente pueda conocer la verdad. ¿Cuando debemos esperar que sea alzado? La contestación es: En el fin del mundo (antiguo orden de cosas) con la terminación del imperio de Satanás, cuando las naciones y las gentes estén preparándose para el grande y terrible conflicto, que ahora todos vemos en nuestro alrededor. Largo tiempo

há que el profeta de Jehová escribió concerniente a este tiempo: «¡Pasad, pasad por las puertas!¡preparad el camino para el pueblo! ¡alzad, alzad la calzada! recoged las piedras! ¡Levantad bandera para los pueblos!» (Isaias 62 : 10). ¿Cual entonces es el estandarte que el Señor manda que sea alzado?

1º.—Que Jehová es el único y verdadero Dios viviente, y que no hay ninguno más que él. El es el Creador del cielo y de la tierra. El dió la vida al hombre y se la quitó. El proveerá el camino para que el hombre alcance la vida. El hizo la tierra para habitación del hombre. Cada hecho suyo está fundado en el amor. El es la personificación del amor. El es el verdadero y constante amigo del hombre. La gente tiene que conocer que Jehová es Dios y obedecerle.

2º.— Que Jesús es el buen amado Hijo de Dios que por su muerte y resurrección proporcionó el gran precio de redención para el hombre; que a El es entregado todo poder en el cielo, y en la tierra como el representante activo de Jehová, que él es el Rey de reyes y Señor de señores; y ahora ha llegado el tiempo para que comience su reino; y que la primera obra de éste es echar a Satanás, destruir los sistemas malignos y restringir el poder de Satanás para que no engañe más a las naciones (Apocalipsis 20 : 1-3). Y entonces destruirá todas las obras de Satanás.— 1 Juan 3 : 8.

3º.— Que el reino del cielo, reino de Dios está aquí; que Cristo Jesús, el gran Rey, ha empezado su reino y ahora ha llegado el tiempo en que las piedras de tropiezo del error serán quitadas y la gente conocerá el verdadero camino, como así mismo la verdad que conduce a la vida y felicidad.

Según la gente se vaya dando cuenta que los estandartes que durante largo tiempo los hombres han presentado, son estandartes de injusticia, los abandonarán; comprendiendo el significado del estandarte

de Dios, a él se unirán encontrando en él el camino que conduce a la plena realización del deseo del corazón del hombre.

El profeta David declara: «El secreto de Jehová es para los que le temen; y a ellos hará conocer su alianza (Salmos 25 : 14). La reverencia a Jehová principio es de sabiduría (Proverbios 1 : 7). La gente tiene que empezar a conocer la verdad concerniente al plan de Dios. Por tanto, es esencial que cada uno aplique su mente a la comprensión de la verdad, recordada en las Escrituras, que demuestran el camino de Dios, y el medio de traer bendiciones a todas las familias de la tierra, según su promesa.

CAMINO DE SANTIDAD

Jehová manda por medio de su profeta que sea alzada la calzada. Esta frase es simbólica; una calzada es un camino liso y claro por donde viajar, significando esta expresión que el camino de la gente para volver a Dios tiene que hacerse claro. Que la única manera en que esto puede suceder es dándoles el conocimiento de Dios y de sus bondadosas provisiones para beneficiarlos. Esto tiene que hacerse al principio del reino de Cristo. Durante su reino y el tiempo del juicio del mundo está escrito «Y habrá allí una calzada y camino que será llamado Camino de Santidad: no lo transitará el inmundo; sino que El mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por lerdo que sea, no se extraviará.» — Isaías 35 : 8.

Esta es llamada la calzada de santidad, porque es el camino del Señor y con él todas las cosas son santas. Figura el camino desde el principio del reino de Cristo el Mesías, hasta su fin. Ningún inmundo llegará al término del camino, pero para aquellos que procuren pasar servirá para su purificación. Es

decir, que el inmundo que procure recorrerlo, siendo obediente a las reglas del justo reino de Dios, será limpiado y purificado antes que llegue a la terminación; pero si rehusa hacer esto, no le será permitido llegar hasta el fin. Vemos esto claramente señalado en la Palabra de Dios, hasta el punto que un transeunte aunque pertenezca a la clase gobernante del mundo malo, deberá ver el camino a su debido tiempo.

LO QUE DIOS EXIGE

Antes que Dios por medio de Cristo, empiece la obra de restaurar la raza humana, el imperio de Satanás tiene por completo que acabar. Dios, por medio de Cristo, destruirá a Satanás y sus obras malignas (Salmos 110 : 5, 6). Todas las naciones se están preparando ahora para una guerra terrible. Particularmente lo ven aproximarse todos los elementos gobernantes. Esta será la gran batalla descrita en la Palabra de Dios como la batalla de Armagedón, la batalla del Dios Todopoderoso contra Satanás y sus fuerzas, en la cual Satanás será completamente derrotado. Será un tiempo de tribulación tal como el mundo jamás ha conocido. Jesús declaró que será la terminación de la tribulación en la tierra.— San Mateo 24 : 21, 22.

Dios ha permanecido silencioso permitiendo a Satanás y sus emisarios que lleguen al colmo de la impiedad y ahora como dice el profeta: «Jehová tiene una contienda con las naciones; . . . y en cuanto a los inicuos, los entregará a la espada, dice Jehová» (Jeremías 25 : 31). Entonces el profeta continúa dando una descripción de aquel terrible conflicto en estas palabras: «así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que la calamidad irá de nación en nación, y una gran tempestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra, y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la

tierra: no serán llorados, ni recogidos ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo.» — Jeremías 25:32, 33.

En la actualidad y durante largo tiempo del pasado, el clero ha pretendido figurar ante la gente como sus pastores para conducirla y enseñarla y los principales de entre sus rebaños son los gananciosos y políticos. Respecto a ellos el Señor dice: «¡Aullad, oh pastores, y clamad; y revolcáos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir ni los mayorales del rebaño a donde escapar. ¡Escuchad la voz del clamor de los pastores y el aullido de los mayorales del rebaño; porque Jehová ha asolado su dehesa!» — Jeremías 25:34-36.

El Señor describe aquel tiempo terrible de tribulación comparándolo a la gente del mundo, con un hombre borracho que se tambalea de un lado para otro y pierde su juicio.— Salmos 107:22-29.

Durante el período de tiempo entre la guerra mundial, y esta tribulación final, es cuando manda el Señor se prediquen, como testimonio a la naciones, las buenas nuevas concernientes a su reino para la bendición de la gente (San Mateo 24:14). Esto se ha hecho y se está haciendo. Durante este mismo período de tiempo es cuando Satanás el Demonio está constantemente inundando la mente de la humanidad con toda clase de errores, procurando desviar su pensamiento lejos del verdadero Dios. En este mismo tiempo es cuando el Señor alza un estandarte, contra Satanás y para su pueblo. — Isaías 59:19; 62:10.

El estandarte de Dios, estandarte de justicia, es alzado para que toda la gente de buena voluntad que tiene un recto y sincero deseo de conocer la verdad y hacerse justa, lo pueda realizar. ¿Hay

alguna promesa especial que esta clase de gente pueda apropiarsela en este tiempo? El Señor contesta: «Antes que tenga efecto el decreto (el día pasa como la paja arrebatada del viento) antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová; antes que os venga el día de la ira de Jehová. ¡Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra! los que habéis obrado lo que es justo; ¡buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová!» — Sofonías 2:2, 3.

Esta es la razón por la cual se llama la atención de la gente sobre estas verdades en este tiempo. No hay ni deseo ni esfuerzo para inducir a nadie a que se afilien a ninguna iglesia, sistema, u organización. El único deseo es alzar un estandarte para la gente, llamándola la atención sobre el hecho de que Jehová es el único Dios verdadero y que Jesucristo es el Rey; que su reino es el medio de alivio para la gente. Satanás ha inducido a mucha gente a que crea que Dios manda que los hombres le obedezcan porque es un Dios egoista. Dios nunca hizo nada, ni mandó que se hiciése nada por egoismo. El es enteramente generoso. Cualquier cosa que él hace para con el hombre lo hace para su bien.

Los gananciosos no reconocen sus obligaciones hacia su prójimo como cosa de importancia; ellos ven que la ira de Dios se aproxima. Están temerosos y perplejos, y quieren hacer algo para protejerse de ella. De sus ganancias mal adquiridas contribuyen con unos pocos millones a la caridad, o hacen una dádiva a alguna institución, pensado que esto asegurará su protección. Los políticos representan mal a la gente para poder llevar a cabo sus propósitos egoistas. Ellos saben que hacen mal y piensan expiar su maldad yendo a algún edificio eclesiástico, y participando con el clero en un culto rutinario, y

contribuyendo con una suma razonable para los gastos de la institución.

El clero como clase está tan poseído de su propia importancia y piedad que recibe ayuda de los gananciosos y políticos como su propio derecho y como su parte en los beneficios del gobierno, para lo cual contribuye teniendo a la gente subyugada. Arrogantemente presumen ser los consejeros espirituales del gobierno y de la gente. Sin misericordia denuncian y persiguen a los cristianos humildes que se atreven a proclamar la verdad en nombre del Señor.

Estos tres elementos que componen los poderes gobernantes esperan agradar al Señor con sus contribuciones de dinero y sabiduría. Hace mucho tiempo que el Señor, refiriéndose a ellos y a otros como ellos, dijo: «¿Acaso Jehová se complacerá con millares de carneros, o con diez millares de arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi trasgresión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? El te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno; ¿y que es lo que Jehová pide de ti, sino hacer justicia, y amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?» — Miqueas 6:7-8.

Justicia, misericordia, y obediencia son las tres cosas primeras que Dios requiere que cada uno haga; antes de que tenga la aprobación divina.

Hacer justicia significa hacer lo que es recto y justo. Significa ser honrado, fiel y verídico. Significa comportarse justamente é imparcialmente con todos. Jehová es «Dios de verdad y sin iniquidad, él es justo y recto».— Deuteronomio 32:4.

Para aquellos que reciban la aprobación del Señor, se les requiere que aprendan a hacer justicia con todos. En el capítulo diez y nueve de Levítico, el Señor Dios, enumera algunas de las cosas que exigirá a cada hombre para que procedan conforme a su ley. Entre muchas de estas cosas dice: «No hagáis

injusticia en materia de derecho, ni en medida de longitud o de peso, ni en medida de capacidad. Balanzas justas, pesas justas, ... habéis de tener. Yo Jehová vuestro Dios.» — Levítico 19 : 35, 36.

No es justo que los gananciosos obtengan la intervención sobre el alimento y el combustible necesitado por la gente obligándola a pagar precios exorbitantes por ellos, proporcionándoles sufrimientos y aflicción. No es justo dar medidas falsas, engañar y defraudar. No es justo ni recto oprimir a los pobres. Todos los donativos que puedan ser hechos por la caridad no compensarán la falsedad practicada contra el prójimo. Aquéllos que traten justamente a los pobres recibirán un favor especial « Bienaventurado aquel que piensa en el pobre, en el día malo le librará Jehová. Jehová le guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no le entregarás a la voluntad de sus enemigos ».— Salmos 41 : 1, 2.

No es recto ni justo que los gananciosos y políticos hagan planes y proyectos para la guerra, y entonces ardientemente apelen al patriotismo de los hombres para que estos la realicen. No es recto ni justo quel el clero pretenda ser seguidor del Príncipe de Paz y al mismo tiempo una sus fuerzas a los gananciosos y políticos en la promoción de la guerra, arrastrando a los hombres a las trincheras, como lo hicieron en 1914. Dios no les perdonará por eso, pero dice: » Tambien en tus faldas ha sido hallada la sangre de la vida de los inocentes pobres; no porque los hallaste forzando entrada en tu casa, sino a causa de todas las maldades tuyas ».—Jeremias 2:34.

La misericordia significa el trato compasivo del desventurado é impotente; significa la bondad demostrada hacia otro. La justicia sola ejercitada sobre el hombre habria mandado a Adán y a todos sus descendientes a la eterna destrucción. Dios extendió

su misericordia hacia el hombre é hizo provisión para su restauración.— Salmos 86 : 5.

Hay que distinguir entre el mal y los malhechores. Está escrito con respecto al buen amado Hijo Jesús « Has amado la justicia y aborrecido la maldad ; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros » (Salmos 45 : 7). Dios aborrece el pecado, pero es misericordioso para el pecador. Estas son las cualidades que deben de cultivar todos los que deseen tener la aprobación de Dios. Tal es el estandarte del Señor. El sentimiento de opresión es ajeno a la justicia. La regla divina está declarada así : « Antes bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer ; si tiene sed, dale de beber ; pues haciendo así, amontonarás ascuas de fuego sobre su cabeza. No seas vencido del mal, sino antes vence el mal con el bien » (Romanos 12 : 20, 21). « Ved que nadie recompense el mal con el mal ; mas seguid siempre lo que es bueno el uno para con el otro, y para con todos (1 Tesalonicenses 5 : 15). ¡Que diferente es esto a los estandartes presentados por los elementos gobernantes durante el presente y los pasados siglos !

Aquellos que reciban la aprobación de Dios, tienen que andar humildemente ante él, esto es, que su comportamiento tiene que ser de sumisión voluntaria a las leyes de Dios. Las leyes de Dios son justas y para andar humildemente ante Dios, tiene el hombre que amar la justicia y procurar con toda su voluntad hacer lo que es justo. El mandamiento principal que Dios ha dado, es este : « Amarás al Señor tu Dios ». Amar quiere decir, estar abnegadamente consagrado a su causa. Nadie puede amar y apoyar el sistema del Demonio y al mismo tiempo amar al Señor, Dios. Aquellos que agradan al Señor, tienen que deleitarse en hacer aquello que él ha señalado, porque esto es lo justo.

El andar humildemente ante Dios es enterarse de la Palabra de Dios, cuales son sus mandamientos y entonces procurar obedecerlos fielmente. Nadie puede obtener este conocimiento sin el estudio de la Biblia, la Palabra de Dios y de verdad. Entonces cada uno que desee las bendiciones que Dios tiene preparadas para el hombre, debe proveerse de una Biblia y otras ayudas que le puedan facilitar comprenderla, debiendo estudiar ésta con constancia.

Los filántropos, los obreros cooperadores, los que trabajan para el enaltecimiento de la Sociedad como otras diversas organizaciones, se han constituido con el fin de elevar el nivel social del hombre. No han consultado la Palabra de Dios para ver si sus propósitos están en armonía con su camino (Isaías 55: 9, 10). El clero y los sabios mundanos, han procurado convertir al mundo y tener a la gente en sus organizaciones. Este es el resultado de sus razonamientos humanos, que no están de acuerdo con la Palabra de Dios. Dios dice a aquellos que quisieran tener su aprobación: «Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu mismo entendimiento: tenle presente en todos tus caminos, y él dirigirá tus senderos».— Proverbios 3: 5, 6.

¿Por qué hemos de pensar que algún hombre o compañía de hombres tiene sabiduría suficiente para formular un proyecto que traiga, paz, felicidad, salud, y vida a la gente? Durante sesenta siglos estos proyectos han sido formulados, y estos estandartes humanos han sido presentados a la gente, y todos ellos han fracasado. Todos ellos han ignorado el camino de Dios. Jehová Dios es perfecto en sabiduría, justicia, amor y poder. El no se equivoca. El ha consentido que el hombre llegue a su apuro extremado. Ahora él dará al hombre una oportunidad para que humildemente atienda su palabra y aprenda el camino de Dios, para que el hombre reciba el

deseo de su corazón. Los proyectos de los hombres no presentan base para ninguna esperanza. ¿Por qué no volver a la Palabra de Dios?

UNA VERDADERA ESPERANZA

La esperanza significa un deseo de aquello que sea beneficioso, y una gran confianza para recibirlo. Una buena razón para tener tal esperanza es la de estar en posesión de pruebas evidentes, tomadas de una fuente verídica, cuyas pruebas afirmen que la cosa esperada puede ser recibida. No puede haber esperanza sin fé. No puede haber fé sin conocimiento, y sin una absoluta confianza en la evidencia o prueba que proporciona aquel conocimiento. Una esperanza puede basarse sobre una promesa, pero para que aquella esperanza se realice, el que hace la promesa tiene que tener la capacidad y el propósito de cumplir aquella y despues llevarla a cabo. Los hombres, sus instituciones y gobiernos, han hecho muchas promesas, que no han tenido medios para cumplir y por esta causa sin contar otras, sus promesas han fracasado.

Dios es Todopoderoso. El es generoso. Su Palabra es verdad. Cuando Dios hace una promesa, tiene la capacidad y el poder para cumplirla. El nunca ha fracasado en ninguna de sus promesas. Dios no cambia (Malaquias 3 : 6). El Señor, Dios, dice : « No solo lo he dicho, sino que lo sacaré a la luz ; he trazado el plan y lo voy a hacer » (Isaias 46 : 11). « Así será mi palabra que sale de mi boca : no volverá a mí sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiera, y prosperará en aquello a que yo la envie». — Isaias 55 : 11.

El hombre puede tener absoluta seguridad de que si Dios hace una promesa, El la llevará a cabo. Por lo tanto, el hombre tiene una base segura para su esperanza, cuando confía en las promesas de Dios.

Vamos a examinar ahora, algunas de las promesas de Dios, y veamos lo que el hombre puede esperar recibir a su debido tiempo de Dios.

El deseo del hombre es tener paz, abundancia, salud, fuerza, vida, libertad y felicidad. No tiene esperanza de recibir ninguna de estas cosas, siguiendo los estandartes que los hombres, los gobiernos y los sistemas han proclamado hasta ahora. Si Dios ha prometido que el hombre recibirá estas cosas, entonces cumpliendo las condiciones relacionadas con las promesas, el hombre puede confiadamente esperar recibirlas. Tal es una verdadera esperanza. Tal es la esperanza que el estandarte de Dios presenta a la gente.

SU REINO Y SUS BENDICIONES

Jehová es Dios. Jesucristo, su amado Hijo, es el Redentor del hombre, el Rey Ungido. Dios ha prometido que por la terminación del dominio de Satanás, El establecerá un reino para el beneficio del hombre, y que este reino no se dejará a otros y permanecerá para siempre. En aquel reino no habrá gananciosos ni políticos, ni falsos sacerdotes. Cristo, el Rey invisible, reinará por medio de sus representantes visibles, en la tierra, actuando estos bajo su dirección y guía: «He aquí que para hacer justicia reinará un Rey, y príncipes gobernarán para ejecutar juicio» (Isaías 32:1). Los antiguos hombres fieles, Abraham, Isaac, y Jacob, resucitados como perfectos seres humanos, serán los representantes visibles o príncipes en la tierra (Salmos 45:16). Entonces un hombre será considerado como si tuviese algún valor. El profeta lo describe en frases bellas y poéticas. «Y será un Varón como escondedero contra el viento, y como abrigo contra la tempestad; como corrientes de aguas en un lugar de sequía, y como la sombra de una peña grande en tierra de cansancio. Y no se

cerrarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.» — Isaías 32 : 2, 3.

El Príncipe de Paz tendrá la dirección de aquel gobierno y del aumento de su gobierno y paz no habrá fin (Isaías 9 : 6, 7). La gente no será mas asolada por la guerra ; porque el Señor declara que cuando su reino se establezca la gente « forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces : no alzará espada nación contra nación ni aprenderán más la guerra » (Isaías 2 : 2-4). Solamente por medio del reino del Mesías la gente realizará su deseo de paz eterna donde podrán habitar sin temor de la guerra o de ser atacados por sus enemigos « Y se sentarán cada cual debajo de su parra, y debajo de su higuera ; y no habrá quien los espante : porque la boca de Jehová de los Ejércitos lo ha dicho. Porque todos los pueblos andan cada cual en el nombre de su dios ; ¡y nosotros andarémos en el nombre de Jehová, el Dios nuestro, para siempre y eternamente ! » — Miqueas 4 : 4, 5.

ABUNDANCIA

Si cada uno en la tierra tratase justamente al otro, habría abundancia para todos. No hay ninguna causa justa para que haya escasez de alimentos o combustibles. Unos pocos tienen un gran exceso, otros muchos tienen una cantidad escasa, y los restantes no tienen nada. Dios ha prometido que en su reino será imposible el hambre. En primer lugar no se les permitirá a los gananciosos que practiquen sus negocios. Ninguna cosa dañará o destruirá en todo aquel santo reino (Isaías 11 : 9). El Señor reinará con rectitud y juzgará con justicia a los pobres (Isaías 11 : 4). Cuando el Señor juzgue en la tierra, la gente aprenderá justicia.— Isaías 26 : 9.

Aprenderán a servirse el nno al otro y ayudarse mútuamente. El Señor facilitará a la gente medios

para extirpar la cizaña, y los cardos y las espinas, para que la tierra produzca las cosas que necesitan (Isaias 55 : 13). Entonces la tierra dará fruto abundante (Salmos 67 : 6). «Y en este reino hará, Jehová de los Ejércitos, para todas las naciones, un banquete de manjares pingües» (Isaias 25 : 6). «El juzgará a tu pueblo con justicia, y a tus afligidos con juicio, Entonces las montañas producirán paz para el pueblo, las colinas tambien, por medio de la justicia.— Juzgará a los afligidos del pueblo hijos del menesteroso, y quebrantara al opresor. Se temerán mientras dure el sol, y en presencia de la luna durante todas las generaciones. Descenderá como la lluvia sobre el prado secado, como los aguaceros que riegan abundantemente la tierra. En sus días florecerán los justos, y habrá abundancia de paz hasta que no haya luna.» — Salmos 72 : 2—7.

SALUD

Salud es una de las cosas que ha deseado la gente durante largo tiempo. Todos han sufrido por falta de salud. Todos los esfuerzos que el hombre ha podido prestar no han traído salud duradera a la gente. No hay nada en los estandartes sostenidos por los varios sistemas o gobiernos que contengan alguna base para dar esperanzas de salud. Mirad ahora el estandarte del Señor y ved lo que este promete a aquellos que anden humildemente ante El. El Señor dice: «He aquí que yo le traeré a esta ciudad sanidad y curación; y a sus habitantes yo los sanaré, y les revelaré la abundancia de mi paz y felicidad» (Jeremias 33 : 6). «Y no dirá mas el habitante; estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad».— Isaias 33 : 24.

VIDA

Vida en un estado de paz y felicidad, es el deseo principal del hombre. Durante sesenta siglos la familia humana ha sido atormentada por la enfermedad; billones de seres han bajado tristemente a la tumba. Todos los proyectos que los hombres han sostenido concernientes a la vida eterna, todas las declaraciones en los estandartes del hombre o de sus instituciones que prometen vida han sido y son falsas. Satanás ha declarado que no hay muerte; y sus representantes en la tierra han estado enseñando durante siglos que el hombre no muere. Pero la experiencia humana comprueba que eso es completamente falso. ¿Por qué ser por más tiempo engañado por los falsos estandartes de los hombres? Pues volvamos ahora al estandarte del Señor y veamos qué esperanza contiene para el hombre.

Jesucristo declaró: «Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, sólo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste» (San Juan 17: 3). Tened siempre presente que originalmente DIOS dió vida al hombre y que DIOS quitó aquel derecho de la vida, por causa de la desobediencia. Acordáos entonces que SOLO DIOS ha podido disponer del medio para redimir al hombre de la muerte y del sepulcro según su promesa; que estos medios para la redención son por el mérito del sacrificio redentor, del Señor, Jesús; que DIOS ha señalado un día, o periodo de tiempo, en el cual dará a todos los hombres una oportunidad para gozar los beneficios de este sacrificio redentor y una oportunidad para ser restaurado a la perfecta vida humana. Durante el reino Mesiánico en la tierra, es cuando se dará esta oportunidad al hombre, y este reino comienza ahora. El apostol declara que la segunda venida y reino del Señor es con el propósito de dar primero a los vivos, y despues a los muertos, una oportunidad para ello; y que esta oportunidad

será dada en su reino (2 Timoteo 4 : 1). El reino comienza ahora y por esto es por lo que estas verdades se manifiestan para conocimiento de la gente.

El Profeta Job, en frase poética, describe la condición miserable en la cual se encuentra el hombre y demuestra cuan vano es seguir los estandartes de los hombres ; y despues vuelve sus palabras al mensajero del pacto, esto es, al Señor Jesucristo, el Rey de reyes. Demuestra que este gran Mensajero es uno entre mil y del todo hermoso ; y que si el hombre oye y obedece a este gran Mensajero que interpreta y aclara la palabra de Dios, entonces Dios se compadece de él, y dice : «¡Líbrale de descender al hoyo (sepulcro)» y la respuesta del hombre es : «¡Yo he hallado el rescate!» Entonces ¿qué beneficio habrá para aquel que sea obediente y ande humildemente delante de Dios? El profeta contesta : «Se le torna la carne mas fresca que la de un niño ; vuelve a los dias de su juventud ».— Job 33 : 19, 25.

El apostol San Pedro declaró que todos los profetas escribieron sobre las bendiciones de la restauración que llegarán para el hombre si este es obediente a la ley de Dios. — Hechos 3 : 19, 20.

San Pablo argumentando sobre este asunto dice concerniente a Cristo « Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicia de los que han dormido . . . Porque es menester que él reine, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido !» — 1 Corintios 15 : 20, 25, 26.

San Juan despues de dar una descripción gráfica de los nuevos cielos y nueva tierra, esto es, el nuevo poder gobernante invisible, y el nuevo gobierno sobre la tierra, y señalar el propósito de Dios para con los hombres, dice : « Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más ; ni habrá más gemido, ni clamor ni dolor ; porque las cosas de antes han

pasado ya! Y aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí, yo hago nuevas todas las cosas! Y dijo: ¡Escríbelo; porque estas palabras son fieles y verdaderas! — Apocalipsis 21 : 4, 5.

Aquellos que ahora residen en la tierra tendrán primero su oportunidad para recibir la vida, despues vendrán de la tumba aquellos que durante largo tiempo han dormido en el polvo de la tierra. El profeta Daniel hablando primero del tiempo en que Miguel el Cristo, se levantará para la gente, y tomará su poder y reinará dice: «Que entonces aquellos que duermen en el polvo de la tierra se desperterán» (Daniel 12:1,2). El Señor, Jesús, refiriéndose a este mismo tiempo dijo: « Todos los que están en el supulcro oirán su voz y saldrán » ; (San Juan 5 : 28, 29). Tambien Jesús dijo hablando del mismo tiempo « En verdad, en verdad os digo Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte.» — San Juan 8 : 51.

Aquí está la declaración positiva de que el hombre que obedezca al Señor, andando humilde delante de él, no morirá jamás. Pero claro está que primero tiene que venir a un conocimiento de la verdad, y por esta razón, primero se le demostrará la verdad. Entonces, si oye y obedece, nunca morirá. Tambien el Señor, Jesús, dijo refiriéndose al mismo tiempo: «Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás». — San Juan 11 : 26.

La gente ha sido pecadora en todos los siglos por causa de la influencia maligna de Satanás, el demonio. Pero el poder de Satanás tiene que ser restringido para que no les engañe más; y entonces el hombre impío, volviendo a la rectitud, vivirá y no morirá (Apocalipsis 20 : 1-3). «Así mismo, cuando el malo se convierte de su maldad que ha hecho, y obra según el derecho y la justicia, él conseguirá la vida de su alma. Por lo mismo que considera y se vuelve de todas sus

trasgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá; no morirá.» — Exequiel 18: 27, 28.

Porque ha llegado el tiempo para el cumplimiento de estas grandes verdades; porque el reino del Señor está próximo; y porque una generación existe sobre la tierra en tiempos normales cincuenta años o más, por lo tanto, podemos confiadamente decir que hay millones de seres residentes en la tierra que tendrán una oportunidad para aceptar la luz de Dios y andar humildemente ante él y haciéndolo así vivirán para siempre, siendo restaurados a una condición perfecta corporal y mental.

LIBERTAD

La libertad es una de las cosas que el hombre ha deseado. Siempre ha estado esclavo a diversas formas de opresión. Tambien ha estado esclavo al gran enemigo la enfermedad y la muerte. El Señor Jesucristo declara que aquel que acepte y obedezca la verdad será puesto en libertad, y cuando el Señor le libre, estará libre en verdad (San Juan 8: 32). Aqui entonces hay una base para la libertad que ha deseado la gente durante largo tiempo.

FELICIDAD

La felicidad es otra cosa que la humanidad siempre ha deseado. Toda la felicidad que el hombre ha gozado en esta tierra, solo ha sido temporalmente, no ha logrado ningún gozo ni felicidad verdadera, ni podrá jamás conseguirla por atender y seguir los estandartes de los hombres. Ahora ¿por qué vamos a asociarnos más a aquellos estandartes ineficaces? Volvamos ahora nuestra mente al estandarte de Dios, que mandó se presentase a la gente, y veamos si contiene una base para esperar la felicidad. ¿Que es lo que podría producir la felicidad? La contestación

es : Gozar de la paz eterna, abundancia eterna, salud eterna, vida eterna. La palabra de Dios ya citada garantiza todas estas cosas.

Si a todos los ojos ciegos se les restaurara la vista; si toda sordera se acabara y toda cojera o torcedura de cuerpo se curara ; si no hubiese nada en la tierra para dañar ; si los gobiernos siempre fuesen justos y la gente justa y si los propósitos de las acciones humanas, fuesen motivadas por el amor ¿no sería esto un tiempo feliz ? ¿No es esto realmente lo que la gente desea ? La Palabra de Dios proporciona una esperanza, cierta y absoluta, para la realización de este deseo.

Refiriéndose al bendito reino de Cristo, el Profeta de Dios dijo: «Decid a los que son de corazón tímido: ¡Sed fuertes! ¡No temáis! ¡He aquí a vuestro Dios! ¡La venganza viene, la retribución de Dios! ¡El mismo viene y os salvará ! Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos serán destapados ; entonces el cojo saltará como ciervo, y cantará la lengua del mudo : porque revientan aguas en el desierto, y arroyos en el yermo. Y el espejismo se convertirá en laguna verdadera, y la tierra sedienta en manaderos de agua ; en la habitación de chacales, donde estos duermen, habrá criaderos de cañas y de juncos » . . . Y los rescatados de Jehová volverán, y vendrán a Sion con canciones ; y regocijo eterno estára sobre sus cabezas ; ¡alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el gemido ! » — Isaías 35 : 4-7, 10.

Una de las primeras cosas que se harán en este reino, será quitar la ignorancia y la superstición de la mente de la gente y quitar aquello contenido en los estandartes que las instituciones terrenales están ahora sosteniendo. En relación con esto el profeta de Dios dice : « Y destruirá en este monte (reino) la cobertura de las caras, la que cubre todos los pueblos,

y el velo que está tendido sobre todas las naciones. ¡Tragado ha a la muerte para siempre; y Jehová el Señor enjugará las lágrimas de sobre todas las caras y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra! Porque Jehová así lo ha dicho».— Isaías 25: 7, 8.

Verdaderamente que Jehová es el único y verdadero y amante Dios. Su justicia, sabiduría, amor y poder siempre operan unánimes y en armonía. El ha dispuesto para la redención y liberación del hombre; y ahora despues de una noche larga y obscura de sufrimiento y tristeza la luz de la verdad está brillando. El estandarte de Dios está desplegado ante la gente. Esta bandera o estandarte desplegada sobre ellos es el amor. Se llama a la gente a que se una a ella y se digan el uno al otro, vamos ahora; volvamos al reino del Señor; porque él nos enseñará el camino recto y andarémos por la senda de justicia y llegarémos a una plena y completa realización del sincero deseo de nuestros corazones.

(De la prensa)

LA RESTAURACION DEL MUNDO

UN ESTANDARTE PARA GUIA DE LA GENTE

La adaptación unánime de una resolución por una multitud de cristianos, sostenida con gran entusiasmo.

El discurso conmovedor de el Juez Rutherford en apoyo de la Resolución

Indianápolis, Indiana, 30 de agosto. — El Cadle Auditorio, con una capacidad de doce mil localidades se llenó por completo, y un gran número de gente no pudo entrar. Cuando el Juez Rutherford habló por la tarde, en favor de una Resolución presentada el día anterior en el Congreso Internacional de los Estudiantes de la Biblia, esta resolución se adoptó unanimamente entre gran entusiasmo.

El Sr. Robert J. Martin de la ciudad de Nueva York, actuando como Presidente de la Junta magna, leyó la resolución que aqui queda ampliamente expuesta, y posteriormente presentó al Juez Rutherford. La multitud prestó la mas viva atención a cada palabra del orador, y cuando hubo concluido se levantaron en massa, en apoyo de su proposición.

La resolución, como su nombre indica, es verdaderamente un «mensaje de esperanza». Se dirige a toda la gente de buena voluntad, en toda la tierra, y acentúa la necesidad imperíosa de que la gente se informe respecto al estandarte divino para la restauración del mundo.

Este «mensaje de esperanza» promete señalarse con marcada distinción en el mundo, como un documento que desinteresadamente aconseja a la gente que miren bien por sus propios intereses. En su oración el Juez Rutherford acentúa el hecho que la Asociación de Cristianos que presenta el mensaje a la gente de buena voluntad, no buscan ni hombres, ni dinero.

Esto debe bastar para recomendar este mensaje a la consideración sincera y favorable de todos.

MENSAJE DE ESPERANZA

A TODA LA GENTE DE BUENA VOLUNTAD

La Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, reunidos en Congreso General, envía su saludo:

Cuando en el curso de los acontecimientos humanos, las naciones han llegado a una condición extrema, entonces es el tiempo debido para que toda la gente considere las causas que motivaron ésta, los remedios propuestos por los hombres y el verdadero remedio expuesto por Dios. Humildemente invitamos a reflexionar sobre este mensaje, el cual enviamos con el fin de que la gente pueda encontrar consuelo y esperanza para su futuro bienestar.

Por largos siglos el hombre ha sido víctima de la opresión, la guerra, el hambre, las enfermedades, el dolor y la muerte. Su deseo ha sido siempre tener paz, prosperidad, salud, vida, libertad y felicidad.

Las naciones del mundo, la ciencia y la filosofía, el comercio y la religión, cada cual en su turno, han ofrecido sus respectivos remedios para el alivio del hombre. En nombre y bajo el disfraz de la democracia, estos se combinan para ofrecer su poder colectivo con el fin de satisfacer los anhelos humanos. Juntos pretenden ser el sol del mundo y pretenden poseer toda la paz que puede haber, para guiar e iluminar los pueblos de la tierra.

Los poderes políticos y comerciales abiertamente recurren a la intriga, la falsedad, y el engaño; los científicos, la ciencia y la filosofía, se señalan por su vanidad y propia satisfacción; en lo que toca a los religiosos, tanto católicos como protestantes, se destacan por su arrogancia, vanidad, impiedad e incredulidad. Se desprende por lo tanto, que los remedios ofrecidos por cualesquiera o todos los elementos mencionados, son vanos, impotentes, e ineficaces, para satisfacer el deseo del hombre.

El catolicismo pretende y asume para sí aquello que con justicia pertenece exclusivamente a Dios. Los protestantes modernistas niegan á Dios, niegan su Palabra y su Plan de Redención, y ofrecen la fuerza ciega como el remedio para la desgraciada condición del hombre. Los protestantes fundamentalistas, al mismo tiempo que

pretenden creer en la Biblia, por sus acciones la niegan. Enseñan falsas doctrinas que deshonran el nombre de Dios y junto con los católicos y modernistas están aliados a los poderes políticos y comerciales del mundo, pretendiendo impíamente tener la habilidad de establecer el reino de Dios en la tierra. Todos estos se han combinado bajo la dirección de Satanás, su gobernador, para menospreciar a Dios y deshonrar su nombre.

El resultado es que las gentes gimen bajo la opresión de los gananciosos comerciales y sus aliados; han perdido la fé en sus directores políticos y el respeto hacia los religiosos que los han engañado. Siendo guiados durante tanto tiempo por la luz falsa de tan impía liga, las gentes de la tierra han caído en tinieblas. Son como ovejas esparcidas sobre las cumbres de las montañas, sin pastos, albergue, ni alimento y fácil presa de las bestias feroces.

Las causas de esta deplorable condición son que el hombre, por razón del pecado original, cayó en imperfección; y que Satanás, el enemigo de Dios y de toda justicia, es el gobernante invisible o dios de este mundo malo y por medio de sus varios agentes ha apartado de Dios y de su verdad la mente de mucha gente.

Es inminente la crisis más grande de las edades, porque el orden de cosas antiguas ha terminado y el poder de Satanás sobre las naciones tiene que ser destruido. Sabiendo esto y que su tiempo es corto, Satanás trata de inundar a la gente con un gran diluvio de doctrinas engañosas para apartar por completo sus mentes de Jehová. Ha llegado el tiempo en que Dios ha de hacer para sí un nombre en la tierra y en que la gente ha de conocer la verdad con respecto al Plan Divino, que es el único medio de salvación para el mundo.

Por lo tanto, en nombre y en el espíritu del Señor, levantamos el Estandarte de la Verdad y la Justicia de Dios en contra del enemigo y en beneficio de la humanidad. Ese estandarte es:

Que Jehová es el único y verdadero Dios, el Altísimo, y el Todopoderoso, el Autor y Consumador de su gran plan para la salvación del hombre, y es el remunerador de todos los que diligentemente le buscan y le obedecen; que la Biblia es su Palabra de Verdad revelada; que su amado Hijo Jesucristo es el Redentor y Libertador de la humanidad, y fiel a su promesa ha llegado para regir y bendecir a la humanidad; que el presente estado de confusión, angustia y perplejidad de las naciones es en cumplimiento de la Profecía, probando que el imperio de

Satanás está siendo derrumbado y que el Señor de Justicia está tomando posesión; que el Señor Jesús está ahora estableciendo su gobierno de justicia para barrer los refugios de mentira de Satanás, guiar las gentes hacia la verdadera luz y juzgar al mundo en justicia y en verdad; y que su Reino de Justicia es el único remedio para las dolencias humanas.

Confiadamente apelamos a la gente de buena voluntad, se afilien al Estandarte de la Verdad levantado ahora, para que conozcan el camino que conduce hacia la vida y la felicidad. Exhortamos a toda la gente de buena voluntad, de toda nación y raza, a abandonar los errores inventados por el enemigo, Satanás, y enseñado muchos años por los hombres, y recibir y creer el Plan Divino para la salvación, presentado en la Palabra de Dios.

El Reino de Dios, por el cual los pueblos han obrado, solo puede arreglar y arreglará el mundo sobre bases estables. Su divisa de justicia es el Estandarte levantado ahora para el pueblo. Cristo Jesús, como el Gran Rey y representante de Jehová Dios, es ahora el legítimo gobernante del mundo. ¡Recibidle, creed en El, conocedle y obedeced sus leyes de justicia! Todos los que así hicieren, recibirán de cierto las bendiciones de paz, prosperidad, salud, vida, libertad y eterna felicidad.

Fechada en Indianápolis, agosto 29, de 1925.

*

EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES

Edición 1 864 500. *380 páginas ;*
Pasta de tela. 75 centavos.

El título del libro señala el órden progresivo del arreglo divino, preconizado por Dios. En él se explica claramente el plan de Dios, como éste se halla revelado en las Escrituras, para redimir y restaurar al género humano del pecado y de la muerte. Establece la autenticidad de la Biblia, demostrando la armonía y pleno acuerdo entre todos los que la escribieron, y dá una razonable explicación de los milagros.

Tambien se ha hecho una edición en forma de folleto, para ponerlo al alcance del más pobre. El precio de esta edición es 20 centavos oro americano.

Se suministra también en alemán, árabe, armenio, dano-noruego, eslovaco, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, inglés, italiano, lituanés, polaco, rumano, ruso, sueco y ukranio.

CUESTIONARIO DEL PLAN DIVINO

32 páginas. *10 c. por copia.*

Muy útil para un examen detenido del Plan Divino. Contiene preguntas para cada párrafo. Estimula el estudio, ayudando a la mente a describir verdades que pasarian desapercibidas a simple vista.

Se vende también en todos los idiomas arriba mencionados.

EL DIA DEL SABADO

32 páginas. *10 c. por copia.*

En este folleto se explica el significado del séptimo día de los judíos, su día de descanso. Muestra quienes están obligados a guardarlo, y hace presente su valor simbólico.

Para hacer sus pedidos vease instrucciones en la última página.

LA VUELTA DE NUESTRO SEÑOR.

60 páginas. *10 c. por copia.*

Este importante tema bíblico, tan confuso para algunos, se presenta de una manera muy clara y convincente. Se examinan los pasajes que aparentemente se contradicen, tales como: « De aquel día y hora, nadie sabe », « le verán todos los ojos », "vendrá en llamas de fuego, tomando venganza », etc. Se dan allí los significados de las tres palabras griegas *parousia, epifania* y *apocalipsis*, relacionadas con la segunda venida.

HIMNARIO DE LA AURORA DEL MILENIO

128 páginas. *20 c. por copia.*

Una escogida colección de Himnos Religiosos, conteniendo un buen número de los ya conocidos, y otros traducidos de la hermosa colección « Millennial Dawn ».

Precios especiales por docena. Se consigue en varios idiomas de los yá mencionados.

LA TORRE DEL VIGIA

Edición regular de Los Angeles, California. E. U. de A.

16 páginas *$ 1.— al año.*

Se publica cada dos meses.

Con este título la Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia publica un periódico con regularidad, conteniendo 16 páginas con el fin de animar, consolar e instruír a los que aman al Señor y se regocijan con la esperanza de que muy en breve la voluntad de Dios se hará en la tierra como se hace en el cielo.

La Torre Del Vigia se encuentra apartada de sectas y credos humanos, tratando al mismo tiempo de exponer sus doctrinas de plena conformidad con las Escrituras. Por lo tanto, se encuentra sin trabas para proclamar abiertamente todo lo que el Señor ha hablado. Su actitud no es dogmática, pero sí segura, siguiendo confiadamente la senda que marcan las promesas de Dios. No solamente invita a los lectores a que comprueben sus doctrinas por medio de la Palabra infalible de Dios, sino que los anima a ello. Con este fin se hacen frecuentes referencias de la Biblia.

EL HOMBRE del PECADO o el ANTI-CRISTO

90 páginas. *20 c. por copia.*

Este estudio de la historia secular y eclesiástica, comparado paso a paso con la descripción bíblica, prueba quién es el anti-cristo; describe sus comienzos, su periodo de gloria, su pérdida de poder, su breve reacción antes de su caida finál y destrucción en el presente Tiempo de Angustia.

Para hacer sus pedidos vean instrucciones en la ultima página.

INSTRUCCIONES PARA LA VENTA.

Los precios mencionados en este libro solo se aplican a los Estados Unidos de America.

Se ruega a nuestros lectores dirijan sus pedidos a nuestras sucursales en los mismos paises.

Sucursales Españolas

España: apartado de Correos 321, *Madrid.*

Estados Unidos de America. — 1023 Sentinel Avenue, *Los Angeles,* California. Republica Argentina. — Calle Ramos Mejia 815, *Buenos-Aires.* Las Filipinas. — Apartado 1682 *Manila,* y 4 A. Moctezuma, 103, *México* D.F.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

18 Concord St., BROOKLYN, N.Y., U.S.A.